

PUBLI-REPORTAJE



LO QUE LA FARMACOLOGÍA DICE SOBRE LOS PROBIÓTICOS QUE REALMENTE FUNCIONAN:

Si no llega vivo al intestino, no es un probiótico

El director técnico de Newscience, Dr. Miguel Copaja, explica la importancia de elegir suplementos que cuenten con la certificación IPRO™, que valida su efectividad.



NEWSSCIENCE

ProBiotix y PureScience Probiotic son las únicas líneas de probióticos en Chile que cuentan con Certificación IPRO™ en cada formato y en cada lote.

En farmacología hay un principio clave: para que algo actúe, primero tiene que llegar. No importa cuántos billones de UFC diga la etiqueta. Si las bacterias del probiótico no sobreviven el recorrido desde la cápsula hasta el intestino, no funciona. Esa es la razón por la que mucha gente los toma durante meses sin notar ninguna diferencia.

EL PROBLEMA QUE NADIE EXPLICA EN LA FARMACIA

El estómago tiene un pH de entre 1 y 2, tan ácido que destruye el 90% de los microorganismos ordinarios. Otro filtro igualmente agresivo son las sales biliares en el intestino delgado. Una bacteria probiótica no probada específicamente para sobrevivir ese recorrido, llega muerta.

“El número de UFC en la etiqueta describe lo que hay en la cápsula el día que sale de fábrica. No lo que llega vivo al intestino seis meses después, ni lo que sobrevive al ácido gástrico. Son

datos distintos, y la industria rara vez hace esa distinción”, explica Dr. Miguel Copaja, Doctor en Farmacología y director técnico de Newscience.

UN PROBIÓTICO QUE NO LLEGA VIVO NO ES UN PROBIÓTICO

—¿Qué es la bioefectividad y cómo se logra?

“Bioefectividad es la capacidad demostrada de un probiótico para entregar, en condiciones fisiológicas reales, cepas específicas y viables en la cantidad suficiente para producir un efecto biológico concreto. Es un estándar científico que exige evidencia en cada punto de la cadena. En simple, bioefectividad es que las bacterias están viables y sobreviven al viaje hacia el intestino para hacer su trabajo”.

“Para que un probiótico sea bioefectivo necesita cumplir cinco condiciones: cepas con identidad específica verificable —nombre científico completo y número de registro internacional, no

genéricos—; UFC garantizados hasta la fecha de vencimiento; resistencia comprobada al paso por ácido gástrico y sales biliares; manufactura bajo estándares farmacéuticos GMP; y trazabilidad completa auditada por terceros independientes”.

Si alguna de esas cinco condiciones no se puede verificar externamente, la bioefectividad del producto no está garantizada.

IPRO: LA CERTIFICACIÓN QUE GARANTIZA LA BIOEFECTIVIDAD

La certificación IPRO™ es la única verificación independiente que garantiza que un probiótico cumple con los estándares de bioefectividad: cepas identificadas, UFC viables hasta vencimiento, ausencia de contaminantes y estabilidad comprobada del producto.

Por otro lado, como aspectos críticos de bioefectividad, las cepas deben tener estudios científicos que demuestren resistencia gástrica —frente a variaciones de pH y sales

biliares— y capacidad de adherencia al epitelio intestinal.

¿CÓMO SABER SI TU PROBIÓTICO ES BIOEFECTIVO? BUSCA IPRO™

La Certificación IPRO™ es el único estándar internacional diseñado específicamente para verificar la bioefectividad de un probiótico. Laboratorios independientes analizan cada lote de producción y certifican los cinco pilares: identidad de cepas, concentración real de UFC, ausencia de contaminantes, estabilidad comprobada del producto y, como aspectos críticos de bioefectividad, cepas con estudios científicos que demuestren resistencia gástrica —frente a variaciones de pH y sales biliares— y capacidad de adherencia al epitelio intestinal.

“No es el fabricante quien declara que su producto cumple. Es un organismo externo que verifica lote a lote que el producto cumple el más alto estándar de calidad que le permite ser bioefectivo. Esa es la diferencia entre una promesa y una garantía”, afirma.

Por ello, el Dr. Copaja comenta que “la próxima vez que una persona esté frente a un probiótico, debe buscar el sello de la Certificación IPRO™. Si no está, no hay forma de saber si lo que compras es bioefectivo. Y en probióticos, lo que no se puede verificar no se puede recomendar”.

Porque la bioefectividad no es un diferencial opcional, es la condición mínima para que un probiótico funcione.

